

Peñalolen, 20 de Enero de 1978.

Queridos amigos:

¡Que gran privilegio poderles escribir! Y cuanto tiempo lo hemos desperdiciado. Tratemos entonces de recuperar el tiempo perdido.

Un universo tal vez demasiado grande de esfuerzos, esperanzas, penas y alegrías nos separan del tiempo en que nos veíamos. Tendremos que dejar para mas adelante las reminiscencias que en este momento se agolpan en mi mente. Muchas veces los he recordado, puedo adelantarles que siempre ha sido con gran ternura y cierta tristeza. Por conductos que tal vez nunca conozca supe que Uds. estuvieron preocupados de mi salud hace ya un tiempo, me he recuperado bien y espero no tener recaídas mientras no comiencen los ejercicios mas violentos.

Es difícil para mi imaginar, e la vida que Uds. hacen en la famosa capital de Francia, pero me imagino bien que recibirán noticias de todos nosotros y que las comentarán mas que lo que lo hacemos por acá, donde vemos un grupo estrechísimo de personas, por esta razón les contaré esta vez un poco de nuestra evolución íntima, lo que tiene mayor importancia práctica para Uds.

Nadie nos entrega una forma de vivir standard a los chilenos, no alcanzas a convencerte de la bondad de ciertos principios rectores para tu actividad social, cuando tienes que reemplazarlos para adecuarte a una nueva realidad. Pero es sobre todo la velocidad con que cambia el medio la que nos recarga con la necesidad de cambiar, o por lo menos, comprobar nuestra actitud ante la vida. Envidiamos(y despreciamos) a los franceses que tienen mil quinientos años de tradición acerca de cómo hay que vivir. Una vez fui un astrónomo sin ambiciones de gloria, preocupado de enriquecer mi espíritu y entregar a mis semejantes conocimientos si no útiles por lo menos interesantes, luego fui un ingeniero industrial muy activo y preocupado de la eficiencia, ~~lxx~~ en seguida empresario con un programa para tomar una tajada mayor del queso, empleado bastante desmoralizado mientras trabajé con mi padre y finalmente artesano mecánico, fabrico unas máquinas y se las entrego a un distribuidor con un 30% de descuento.

Cierta manera de ser nos impulsa a comprometernos a fondo con el trabajo realizado, en la Universidad nos convencimos de que haríamos sólo cosas importantes, sin darnos cuenta que el papel que desempeñamos en esta sociedad multitudinaria puede no importarle a nadie. La perversidad del régimen ha tratado además de eliminar toda acción social de la gente, con lo que de repente nos vimos sin los estímulos normales que impulsaban una buena mitad de nuestra vida.

Cuesta adaptarse pero hacia eso avanzamos. Junto con vivir en una casa cómoda y con un extraordinario jardín que me hice aquí en los faldeos de la cordillera busco, como tantos otros, una manera de ganarme la vida pero ya con una conciencia clara de que esto no debe ocupar sino una pequeña parte de mis intereses. El resto será lo que podamos inventar y impulsar aprovechando la debilidad de los otros y la cada vez mas grande unidad entre los nuestros.

Les contaré brevemente un proyecto que ya no sé si tiene valor o sólo se trata de una evasión neurótica. Al comienzo de las clases organizaré un "Club científico" en la escuela parroquial, no en las escuelas públicas pues como me explicó el director de una de ellas con los ojos desorbitados: " Está estrictamente prohibido que entre cualquier extraño al Ministerio..." La idea es que los niños monten experimentos y exposiciones para mostrarlos a los vecinos y parroquianos. No sería extraño, si esto se desarrolla, que luego hubiera otras actividades culturales.

Ustedes pueden ayudarme enviando un buen libro de diversiones matemáticas, ¿o una revista? para el círculo que se llamará de matemáticas y computación. Para los otros círculos no tengo nada concreto que pedirles pero si estiman pueden mandar algo de Astronomía, geología, física, biología, sicología, fotografía, etc. para niños o jóvenes que pueden transformarse en verdaderos hobbistas, no se trata de enseñarles ciencia-¿de cuanto les serviría ahora!- sino de entretenerlos y reunirlos. A propósito de libros, una vez traté de hacerme de la biblioteca del Pelado sin éxito, sería muy bueno si hubiera una manera de que usáramos algunos libros de ahí.

Eliana, recibe un abrazo y un beso, Eduardo, tu sólo un abrazo, Alejandra y Eduardo jóvenes cariños de todos nosotros. Y me voi a jugar a las cartas con mis hijas que estan jodiendo hace rato.

Escriba aunque sea poquito para confirmar la llegada de esta.

experimentos y exposiciones para mostrarlos a los vecinos y parroquianos. No sería extraño, si esto se desarrolla, que luego hubiera otras actividades culturales.

Ustedes pueden ayudarme enviando un buen libro de diversiones matemáticas, ¿o una revista? para el círculo que se llamará de matemáticas y computación. Para los otros círculos no tengo nada concreto que pedirles pero si estiman pueden mandar algo de Astronomía, geología, física, biología, sicología, fotografía, etc. para niños o jóvenes que pueden transformarse en verdaderos hobbistas, no se trata de enseñarles ciencia-; de cuanto les serviría ahora!- sino de entretenerlos y reunirlos. A propósito de libros, una vez traté de hacerme de la biblioteca del Pelado sin éxito, sería muy bueno si hubiera una manera de que usáramos algunos libros de ahí.

Eliana, recibe un abrazo y un beso, Eduardo, tu sólo un abrazo, Alejandra y Eduardo jóvenes cariños de todos nosotros. Y me voi a jugar a las cartas con mis hijas que estan jodiendo hace rato.

Escriba aunque sea poquito para confirmar la llegada de esta.

Carlos Contreras Mezzano Correo 11 Casilla 15090. Sant
iago

